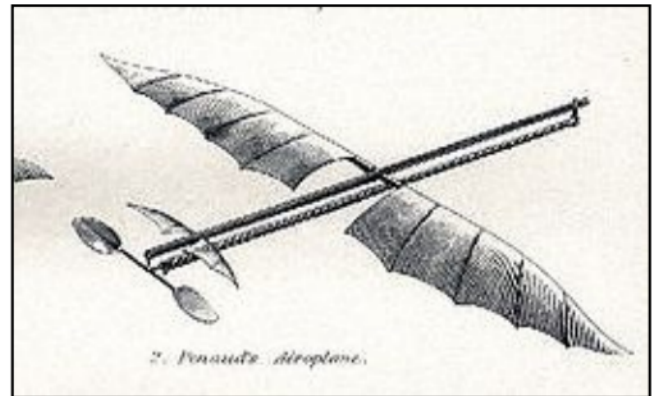


El Primer Motor de Avión

Allá por 1871, un ingeniero francés construyó una máquina voladora que sorprendió al mundo. Esta máquina voladora era del tamaño de un juguete: sólo 20 pulgadas de largo y 18 pulgadas de ancho. Parecía un avión con alas de murciélago.

¿Qué hizo que este avión de juguete fuera tan impresionante? ¡Podía volar bajo su propio poder! Fue el primer avión con esa habilidad.

Una hélice girando mantenía el avión en el aire. Un pequeño motor hacía girar la hélice, el cual almacenaba toda la energía necesaria para mantener la hélice girando. El motor pesaba muy poco y era lo suficientemente pequeño como para caber en el avión pequeño. ¿Tienes alguna idea de qué estaba hecho ese motor?



¡Ese motor de avión estaba hecho de una goma elástica! Una goma elástica es un gran motor para un avión pequeño. Cuando lo giras, almacena energía. Cuando lo sueltas, la hélice gira.

Después del vuelo exitoso de 1871, muchos aspirantes a inventores de aviones experimentaron con aviones de juguete propulsados por gomas elásticas. Aprendieron qué hizo que un avión de juguete volará y otro chocará.

No todos los inventores eran adultos. En 1878, Milton Wright regaló un helicóptero de juguete propulsado por una goma elástica a sus hijos pequeños Orville y Wilbur. Los hermanos jugaron con el helicóptero hasta romperlo. Luego hicieron otro.

Fue ese helicóptero de juguete el que hizo que los hermanos Wright empezaran a pensar en máquinas voladoras. Estos dos niños siguieron pensando en máquinas voladoras cuando crecieron. En 1903, construyeron y volaron el primer avión propulsado que podía transportar a una persona.

El avión de los hermanos Wright estaba propulsado por un pequeño motor de gasolina, no por una goma elástica. Pero fue una goma elástica la que los hizo pensar y una goma elástica la que los llevó a sus primeros experimentos. A veces, las cosas simples conducen a grandes descubrimientos.